

MEMORIA SOBRE LA MUERTE DEL REVERENDO
PADRE FRAY ANTONIO VICENTE DOMÉNECH, O. P.

Una historia sucinta del Convento de Santo Domingo de la ciudad de Gerona, ha sido publicada recientemente por el Padre Fray José M.^a Coll, O. P.¹, y en la misma se hace mención de la figura del venerable Fr. Antonio Vicente Doménech. Unos años antes, en 1951, el P. Fr. José M.^a de Garganta, O. P., dio a conocer un obituario de dicho convento, con la publicación del cual prestó un señalado servicio a la historia en general y en particular a la de la Orden de Predicadores y singularmente a la fundación gerundense, al dar noticia de tantos religiosos con la fecha de su fallecimiento y demás concisas notas de las circunstancias que acompañan a cada uno y que son propias de los necrologios; el curioso lector encontrará en la fecha de 30 de octubre la relativa al siervo de Dios Fray Antonio V. Doménech². Últimamente, otro religioso dominico, el P. Fr. Alberto Collell, ha dado a luz³ unas notas biográficas recogidas por el P. Francisco Mirosa referentes al convento de Gerona, en las que al biografíar al meritado Fray Doménech, remite a la conocida obra de éste «Historia general de los Santos y Varones ilustres en santidad del Principado de Cataluña» en la segunda edición, de la cual⁴ figura la vida y costumbres del venerable religioso, compuesta por el P. Maestro Fray Domingo Ximénez, de la misma orden. Por tanto, la biografía de dicho religioso es harto conocida, y si hoy insistimos en el aconte-

¹ Cf. Anales del Instituto de Estudios Gerundenses 12 (1958) 5-32.

² Cf. Anales del Instituto de Estudios Gerundenses 6 (1951) 156.

³ Cf. Anales del Instituto de Estudios Gerundenses 14 (1960) 187.

⁴ Imprenta de Gaspar Garrich, librero, Gerona, 1630. El P. Domingo Ximenis, autor de la *Vida del venerable Doménech*, fue profesor de Filosofía y después de Teología de la universidad de Gerona, y falleció en 1631, un año después de la publicación de la misma. Cf. JOAN B. TORROELLA, *El Estudi general o Universitat Literaria de Girona* (Girona 1906), p. 94.

cimiento de su muerte es para dar a conocer unas notas que nos dicen del impacto que causó en la ciudad.

En efecto, del tránsito del P. Doménech han quedado dos memorias, que son consecuencia de la admiración y sorpresa seguidas a raíz de las circunstancias que rodearon el fallecimiento. Se consideró se trataba de un santo, ya que como tal obró prodigios. No es de extrañar que en los acuerdos del municipio se hiciera memoria de todo, por cuanto nada se omitía de aquello que los jurados consideraban un acontecimiento para la ciudad, y más si los dirigentes de la misma habían presenciado o tomado parte en el hecho, por esto y por ser *cosa de consideració se fa la present memòria perquè se trobe en esdevenidor*.

Las dos relaciones rebosan espontaneidad y la del libro de notas, aun siendo más breve, completa la del manual de acuerdos; ésta la firmó Juan Salavert, aquélla es anónima, autores distintos que vivieron el acontecimiento nos dejaron en pocas líneas auténtico retrato, físico y moral, del venerable religioso. La relación anónima dentro la espontaneidad parece más popular. Es curioso que al difunto le llame Antonino. ¿Es que familiarmente era llamado así, o el Pare fra Antonino era llamado de este modo por el autor anónimo debido a la amistad que les pudo unir? Como sea, la realidad es que con las dos memorias nos han dejado una sintetizada biografía del religioso que admiró a sus coetáneos por la ejemplaridad de su vida. Por esto y no obstante que la biografía escrita por el mencionado P. Ximénez es conocedora de los prodigios y particulares notas de estas memorias, creemos del mayor interés darlas a conocer en gracia a la ingenuidad y sencillez del relato.

Memòria de la mort de Fra Anthoni Vicens Domènach, dominico del orde de predicadors.

Vuy dilluns lo endemà de Sant Narcís, que comptam trenta de octubre mdcvi, entre les onse y dotse hores del migdie, morí en lo monastir de predicadors d'esta ciutat lo Reverent Fra Anthoni Vicens Domènach, conventual del monastir de Sancta Catharina de la ciutat de Barcelona, lo qual ere natural de la parròchia de Sant Gabriel de Grions, bisbat de Gerona, y prengué lo àbit en dit monastir de Sancta Catharina de Barcelona, y per ésser molt virtuós y molt gran sirvent de Déu y de vida exemplar posaren lo cors de aquell en la iglésia de

dit monastir de predicadors ab un túmol, ahont per la gran devoció que la gent d'esta ciutat li tenia, acudiren la demès gent de dita ciutat, y no obstant fos mort tenia tan molles y delicades les mans com si fora viu fins ésser encadrades, de la qual cosa y moltas altres allí que per ciutat se'n comptaven que havia seguit ab dit Fra Domènach, estave lo poble admirat en manera que era tanta la multitud de la gent que acudí en dit monastir tallant-li los àbits que aportave y besant-li les mans y fent-li tocar rosaris, fonch forsat als frares de dit monastir posar-se alantorn de dit cors per guarda, y lo endemà dimars a xxxi de dit mes fonch enterrat lo dit cors dins la capella de nostra Señora del Roser de dit monastir ab una caxa, y dins de aquella posasen una scriptura en llatí la qual estarà continuada al peu de la present memòria, y en lo ofici se celebrà dit die de dimarts per lo dit enterro, assistiren lo Reverendíssim Señor Don Francisco Arévalo de Çuasso, bisbe de dita ciutat, lo qual estave asentat dins lo consell del altar maior de dit monastir, y los Iltres. Señors mícer Francesch Ferrer, ciutadà, don Francesch de Cruyllas, Benet Anglasell, mercader y Honofre Jutglar, texidor de seda, jurats lo dit any y de dita ciutat y molts prohoms del Consell de dita ciutat, los quals dits señors jurats y promens estaven assentats en las cadiras que són en lo cor baix de dita iglésia, ahont acudí casi tot lo poble per ohir dit ofici, y la prèdica se féu en aquell, en tant que, per tanta multitud de gent hi havia, fonch forsat de tornar lo dit cors dins dit consell de dit altar maior, ahont tingueren aquell fins que dita gent se'n fonch anada y après soterraren aquell en dita capella de nostra Señora del Roser, com dalt està dit y està allí a la part del evangeli a una llosa que y han posada, y per ser cosa de consideració se fa la present memòria perquè se trobe en esdevenidor.

Lo thenor de la scriptura se posa dins dita caxa és com se sugueix:

Hic est R. P. F. Anthonius Vincentius Domènach ordinis predicatorum, paupertate preclarus, zeli Dei fervidus, Religione prestans numquam equitare solitus, ex oppido S. Gabrielis de Grions Diocesis Gerundensis oriundus, filius Conventus S. Catherine martiris Barcinon. Qui obit xxx octobris mdcvi etatis vero sue 53. In cuius sepultura adfuerunt Illustris et admodum Reverendissimus D. D. Franciscus Arevalo de Çuaso, huius civitatis antistes, et Illustres et Magnifici D. D. Franciscus Ferrer V. I. D. civis et primus in ordine, Franciscus de Crudillis nobilitate decoratus, Benedictus Anglasell mercator, et Honophrius Jutglar textor cericei Reipublice patres ac magna populi concurrenti caterva tumulatus fuit cuius anima requiescat in pace. Amen.

Johannes Salavert V. I. D. scripsit.

Archivo Municipal de Gerona. *Manual de Acuerdos de 1606*, fols. 160-161.

† *El Pare Fra Domènech*

Vuy dimars a 31 de octubre 1606 acudiren en la iglésia del Monestir de Predicadors los magnífichs Jurats mícer Francesch Ferrer, don Francesch de Cruylles, Benet Anglasell y Onofre Jutglar acompayats de molta gent inseculada de la Casa de la present ciutat de Gerona y anàrem en dita iglésia a ont trobàrem al Molt Iltre. Sr. Don Francisco Arévalo de Çuaço, bisbe d'esta ciutat, per assistir allí com assistiren per lo enterro de la persona del molt Rvnt. Pare Fra Antonino Vicens Domènech, frare del dit monestir, natural que ere de un lloch prop Hostalrich del present bisbat, lo qual morí lo dia de ahir dilluns. A y haguda prèdica y après del officí que's digué, volent lo soterrar ab tanta gent que y havia y la molta y més que acudia, no'y hagué remey de poder-lo enterrar y axí après en la tarda l'an soterrat en la Capella de Nostra Señora del Roser del dit monestir, por orde del dit Sr. bisbe, separat dels altres frares difunts, y assò per lo que considerada la vida feyha y quant gran sirvent ere estat y ere del Señor lo tenien y reputaren y tenen y reputen per persona la ànima del qual haurà volat en la Glòria eterna, y molta gent li tallave y se'n portaven la seu àbit a trossos, que ere cosa de gran consolació per a tots. Sia de tot lohat Déu Nostre Señor, Amen. Ere home de bona statura, la cara alegre, lo nas llarch y biforcat, de edat de sinquanta tres anys, y s'ha soterrat a la part del Evangeli en dita capella, entre la paret y los pedrissos de dita capella.

Archivo Municipal de Gerona. *Libro de notas y memorias*, fol. 251.

El mencionado P. Fr. Domingo Ximénez, O.P., al final de la vida del P. Doménech dice: «y por ser tanta la veneración del pueblo determinó el obispo don Onofre Reart, sacar el cuerpo del humilde sepulcro en que estaba, y levantarle en un túmulo de madera a mano derecha de dicha capilla, en donde es Dios glorificado, y el cuerpo del venerable religioso, visitado y venerado, etc.».

Con la ocupación francesa subsiguiente a la Guerra de la Independencia se perdieron los restos del P. Doménech. Nos lo atestigua el testimonio calificado de los PP. Rais y Navarro: «No han sido tan felices las del V. Doménech, que estaban depositadas en una arca cubierta de terciopelo al lado de la epístola de la capilla de N. P. Sto. Domingo, y levantadas como unos diez palmos del suelo; no ha quedado rastro ni del arca, ni de los huesos»⁵.

⁵ Cf. FR. JOSÉ M.^a DE GARGANTA, O.P. *Los dominicos de Gerona en la Guerra de la Independencia en Anales del I. de E. G.* 13 (Gerona 1959) 68.

Por estas notas tan concretas sabemos ahora que al cambiar de tumba los restos del venerable dominico cambiaron así bien de capilla, pasando de la de Nuestra Señora del Rosario a la de Santo Domingo, más próxima al altar mayor. Esto fue lo que hizo el obispo Reart, según testimonio del P. Miroso, que añade esta curiosísima noticia: «Haviendo antes firmado el proceso de dicho Venerable Padre, el Ilmo. Sr. D. Francisco Arévalo de Suago, obispo también de Gerona. El dicho proceso auténtico está en el Archivo del convento y el original en el Vicariato de la Curia Eclesiástica de Gerona». Prueba fehaciente que confirma la impresión que causó en el obispo coetáneo y a su inmediato sucesor el fallecimiento del religioso.

De lo que no nos hablan estos historiadores es de una pintura retrato del extinto, que con seguridad encargaría el convento. A este cuadro le cupo mejor fortuna, ya que tras tantas vicisitudes culminadas en la desamortización, vino a parar al Seminario Conciliar, y es hoy notable adorno de la sala de visitas del Seminario Menor.

El cuadro mide con su marco 1'55 m. de ancho por 2 de alto, representa al Venerable de rodillas encima de unas nubes que simbolizan la gloria; tiene en su mano derecha una pluma de ave, atributo del escritor, en tanto que en la izquierda una gran llave representa el ministerio sacerdotal. A los pies, entre las nubes y los pliegues del hábito, parece adivinarse una mitra, que según la tradición le fue ofrecida, y humildemente renunció. Creemos que estaría colocado en la misma celda donde vivió y murió el siervo de Dios, que a raíz de su muerte fue convertida en oratorio. De aquí que no desapareciera al ser destruido su túmulo o sepulcro por los franceses. Igualmente se hizo con el venerable Dalmacio de Ciurana⁶.

El conjunto es buen óleo del siglo XVII, que, por haber permanecido inédito, hemos creído era esta la mejor ocasión para darla a conocer*.

LUIS BATLLE Y PRATS

⁶ Cf. FR. NARCISO CAMÓS, O. P. *Compendio de la vida y costumbres del venerable Fray Dalmacio Ciurana*. 2.^a ed. (Gerona 1891) 24.

(*) Agradecemos al Rector del Seminario Conciliar, M. Ilustre. Dr. D. Damián Estela, las facilidades que nos ha dado para obtener la fotografía del cuadro, y a D. Juan Agulló Viñas su amable colaboración de fotografiarlo.



PINTURA RETRATO DEL SIGLO XVII (Seminario de Gerona)

